

Derrama tu caridad ¡Oh, EXCELSO PADRE! ¡DIVINO DIOS de la MISERICORDIA! Derrama tu piedad y haz que renazca la buena voluntad, la bonhomía, en cada uno de los seres del planeta, en cada oveja de tu redil que hoy yace perdida o adormilada con los placeres del humano, despierta tu condición de ser en cada una de esas criaturas que te dignaste depositar en este mundo ¡Oh, mi SEÑOR! Para que en sus memorias abigarradas por el fango de esas pasiones encontradas puedan reconocer la fe en TI, EN TU PIEDAD infinita, en tu clemencia no obstante cuanto te hayan ofendido, no obstante su contraposición a esos mandatos, ya que siempre tienes un lugar para tus elegidos, pero también reservas ese círculo de cobijo para los desquiciados, para los que se apartaron de tu vera, para los que se negaron a escuchar de tus mandatos y aun así SEÑOR se bondadoso, sé aún más paciente y magnánimo de cuanto has sido, pues que sabemos bien SEÑOR que sin tu guía, sin esa misericordia tuya derramada, nada será ya en este mundo, nada se logrará de ese rescate que aún pretendes que se logre el buen consejo, la buena voluntad que esté dispuesta para seguir la ruta que has marcado a todo aquel que vuelve su mirada hacia tu LUZ, tu guarda y tu consejo en ese camino de amor, de redención y de esperanza, de cuantos saben que necesitan tu cobijo, de cuantos van en pos del buen ejemplo que nos mostrara tu DIVINO HIJO y que tienen siempre presente cada uno de aquellos a quienes te dignaste enviar hacia este mundo, con la esperanza de lograr un mundo nuevo. AMEN

Vibre en vuestro pecho.....MOISÉS